

RIGOBERTA MENCHÚ ◆ Premio Nobel de la Paz 1992

“Se está transmitiendo un mensaje de odio y de venganza”

PILAR GONZALO

Rigoberta Menchú condenó enérgicamente los atentados terroristas en Nueva York y Washington y expresó sus condolencias a las familias de las víctimas pero se manifestó en desacuerdo con la manera en que se está encarando la solución a la crisis abierta por los atentados. La Premio Nobel “tenía esperanzas de que el gobierno norteamericano y la comunidad internacional fueran más sensatos, se ha desaprovechado la ocasión de dar una lección al terrorismo de una manera más civilizada”.

Por el contrario “el mensaje que se ha transmitido es de odio y de venganza, con la afirmación de querer a vida o muerte al responsable de estas acciones”. Para Rigoberta Menchú “estas declaraciones sólo contribuyen a profundizar en la xenofobia y la discriminación”.

“Debemos luchar contra la guerra y el terrorismo —dice Menchú—, debemos ir por la vía del diálogo, de la negociación, afianzar el sistema de las naciones unidas

porque la guerra sólo beneficia a la industria armamentista”. “Con esta actitud se está legitimando la impunidad, legalizando la muerte sin pasar por un juicio, sin aportar pruebas. Esto vulnera todos los sistemas legales”.

Denuncias ante los tribunales de justicia

Las organizaciones humanitarias guatemaltecas han presentado ante los juzgados numerosas denuncias para aclarar las 200.000 muertes y las 50.000 desapariciones que se produjeron en el país durante los años de dictadura y de enfrentamientos civiles, actuaciones recogidas en el documento *Memoria del silencio*. Rigoberta Menchú denuncia que ningún tribunal ha tenido a bien estudiar estas denuncias y la mayoría de ellas están archivadas, “así que nuestros muertos todavía son menos importantes que otros muertos que conmueven a la comunidad internacional”.

Pero esta situación no le hace



GABRIEL CAZADO

Rigoberta Menchú en L'Hospitalet

perder la esperanza de que algún día “sean juzgados los años de impunidad” y continúa con “nuestro trabajo de exhumaciones, de preservación de las evidencias de genocidio en Guatemala, de recoger documentación y de utilizar la ciencia al servicio de la memoria del genocidio y al servicio de la verdad de los sobrevivientes”.

La meta de Menchú se sitúa en la existencia de “un tribunal penal internacional donde se puedan juzgar crímenes de lesa humanidad, donde se escuche a las víctimas y donde los victimarios tengan un juicio justo; será una oportunidad que ellos no dieron a sus víctimas”.

La Premio Nobel recuerda también la situación por la que se atraviesa en Centroamérica. “Hay estados de hambruna en muchos países, más que en las décadas pasadas. La región del Quiché, de donde provengo, quedó arrasada por la guerra y ahora el hambre es palpable y no hay productos que puedan garantizar la supervivencia”.